

Contratenores en las Cariátides

MÚSICA

Entre las novedades de la primera edición del Festival *Les Voix Humaines*, que —desde el 25 de Septiembre hasta el 18 de Octubre de 2015— convocaron el maestro Leo Brouwer y su esposa, la musicóloga Isabelle Hernández, estuvo el Certamen de contratenores, celebrado en el Centro Hispano-Americano de Cultura, perteneciente a la Oficina del Historiador de la Ciudad. Sobre esta experiencia —al parecer inédita—, conversamos con el contratenor cubano Ubail Zamora, presidente del jurado internacional que integraron los contratenores de prestigio mundial Darry Taylor, Sytse Buwalda y Rodrigo Ferreira, además del propio Brouwer.

En la actualidad muchos desconocen la trascendencia de esta forma vocal. Podría decirnos, ¿qué es un contratenor?

Es un varón adulto que canta con timbre femenino mediante la técnica del falsete o la voz de cabeza, mixturizándolo con la voz de pecho para lograr amplitud en el registro grave. Su historia es tan antigua como el canto mismo, por lo que podemos remontarnos a los inicios de la polifonía y la música sacra, momento en el que el hombre comenzó a cantar en falsete para alcanzar registros femeninos. Con la llegada de los *castrati* hacia finales del siglo XVI y, sobre todo, con el surgimiento de la ópera, los contratenores fueron perdiendo popularidad y casi desaparecieron del contexto musical. En el siglo XX apareció el contratenor inglés Alfred Deller, quien volvió a popularizar este tipo de emisión al abrir nuevos caminos para nuestra voz y recuperar el repertorio renacentista y barroco.

¿Determina la identificación con esos estilos universales de la música que esa voz solamente pueda usarse para interpretarlos, o el contratenor puede incursionar en otros repertorios?

Al contrario de lo que se piensa, el repertorio es amplísimo. Aunque en un principio el contratenor recuperó las obras compuestas durante el renacimiento y barroco, también se adueñó de las escritas para castrado. Como todas las voces, el estilo vocal del contratenor —timbre y carácter— se ha ido ajustando para satisfacer los cambios en la moda musical. Esto causó confusión y controversia a finales del siglo XX, cuando se intentó limitar el registro dentro un género o período específico. Sin embargo, en estos momentos los contratenores interpretan obras que abarcan desde el Medioevo hasta la actualidad. También ha existido este registro en el universo de la música popular, aunque no se le llamara propiamente contratenor. En Cuba lo hemos visto utilizado por solistas y agrupaciones vocales como Los Zafiros donde su falsetista, Ignacio Ejalde, fue uno de los principales exponentes de esta vocalidad en nuestro país. Mientras que en la época colonial, compositores como Esteban Salas, Juan París o Cayetano Pagueras escribieron sus obras para voces como estas.

¿En qué contexto institucional y social considera que nace el Certamen de contratenores propuesto como parte del Festival Les Voix Humaines?



El jurado del certamen estuvo conformado —de derecha a izquierda— por el maestro Leo Brouwer (Cuba) y los contratenores Darryl Taylor (Estados Unidos), Ubail Zamora (Cuba), Rodrigo Ferreira (Brasil-Francia) y Sytse Buwalda (Holanda). Como presidente del tribunal, Zamora dio a conocer los premios a los cuatro finalistas. El principal galardón fue compartido por el cubano Frank Ledesma y el norteamericano Brennan Hall. A Ledesma le fue otorgado, además, el premio Leo Brouwer. El tercer escaño fue para los contratenores Lesby Bautista (Cuba) y Rubén Berroeta (México). Bautista también recibió el premio de la Popularidad. Al colombiano Asael Cuesta se le concedió el premio de Revelación juvenil.

Si bien es cierto que este tipo de voz no tuvo mucho apoyo de algunas instituciones cubanas que, en un tiempo, cerraron sus puertas para quienes cantaban con este registro, ahora el paisaje se ha vuelto esperanzador. En este sentido, aunque todavía son escasos los contratenores cubanos, ha sido sorprendente la calidad de los intérpretes que se presentaron al Certamen. Con respecto al público, al contrario de lo que podría pensarse, los cubanos han aceptado muy bien estas voces y tenemos no pocos adeptos que nos siguen fielmente en las presentaciones.

¿Qué representó para usted ser el presidente del jurado de dicho certamen?

Fue un honor. Al ver que estaría rodeado de varios cantantes de mi cuerda con una amplia trayectoria, le pregunté al maestro Leo Brouwer por qué me había elegido, y él me respondió: «¿Quién, sino tú, ha luchado en Cuba por el reconocimiento y la divulgación de este tipo de voz?» Lograr que se realizara tal evento en La Habana ha sido un sueño cumplido. Agradezco a Brouwer el interés que se tomó para que un certamen de tal magnitud, pionero en su tipo, se realizara en nuestro país.

A modo de cierre, ¿podría decirnos cuál considera que ha sido el principal objetivo de este concurso?

La voz de contratenor es víctima de un gran desconocimiento. Por lo que el propósito fundamental de este certamen ha sido hacer partícipe a un público más amplio y diverso de las múltiples aristas que puede tener este registro. Otro elemento esencial ha sido ver en qué estado se encuentra este tipo de timbre, y además apoyar la carrera de los jóvenes contratenores cubanos al proyectarla a nivel nacional e internacional.

Es innegable que un festival como *Les voix humaines* estuvo pensado para mostrar la diversidad que se puede alcanzar dentro del espectro que recorre la música en general, más allá de las voces mismas. El hecho de que el maestro Brouwer pensara dedicar un espacio dentro de ese festival a la voz de contratenor —un registro en sí peculiar y controversial para muchos—, junto a presentaciones de cantantes folklóricos, líricos y populares de todo tipo, hace que —lejos de ser una locura— el público pueda recrearse de ese lenguaje universal que es la música, más allá de prejuicios o esquemas.

Sin duda, este momento ha sido un verdadero deleite para los sentidos. Además de ser un triunfo de los contratenores, pues muchos se dieron a conocer al gran público, mostrando su valía como artistas. Un gran paso de avance que agradeceremos siempre los que hemos cultivado y defendido esta voz tan peculiar.

VIVIANA REINA JORRÍN
Opus Habana